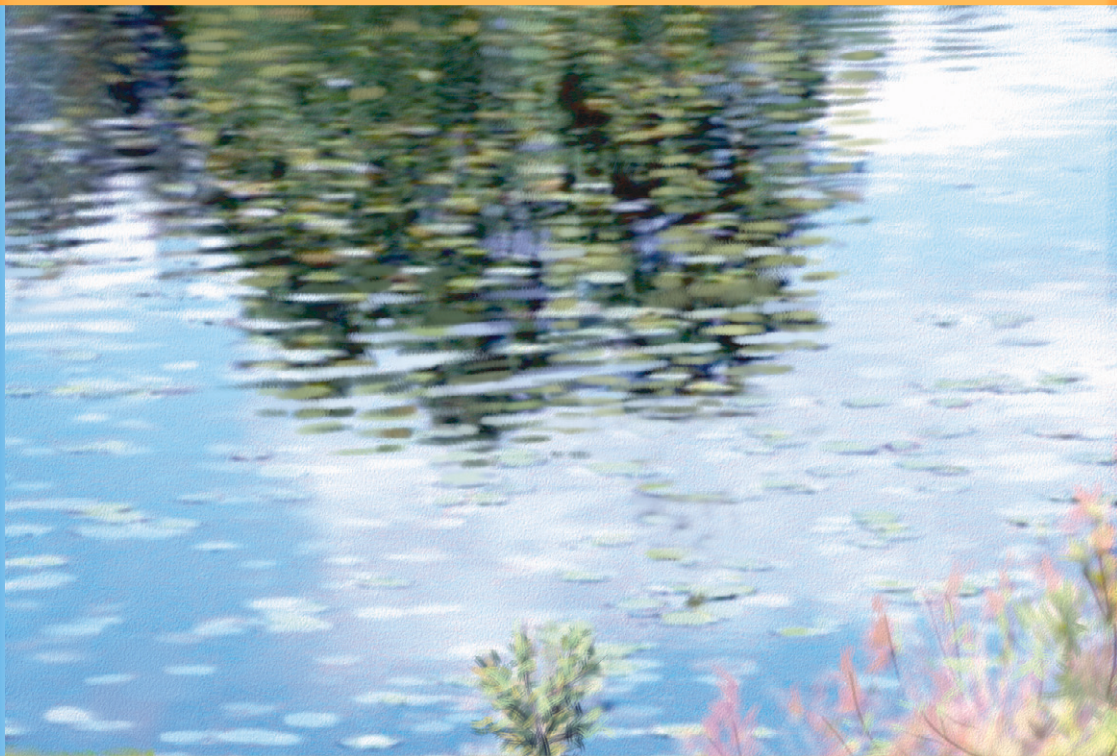


ANTOLOGÍA DE MEDITACIONES SOBRE EL MÁS ALLÁ



Vislumbres del Cielo

ANTOLOGÍA DE MEDITACIONES SOBRE EL MÁS ALLÁ

Vislumbres del Cielo

Fuentes

El texto de este libro está tomado de diversas obras literarias, en particular de los escritos de David Brandt Berg. Se indica el nombre de los autores de las demás citas, excepto en unos pocos casos en que se desconoce.

A menos que se indique otra cosa, los versículos que se incluyen provienen de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso.

Selección y ordenación: Phillip Sherwood
Traducción y adaptación: José Florencio Domínguez,
Felipe Mathews y Gabriel García Valdivieso

Ilustraciones: Doug Calder
Portada: Pintura basada en una fotografía de Patch of
Blue Photo.

Diseño: Giselle LeFavre y Doug Calder
Título original: *Glimpses of Heaven*

ISBN de la edición original: 978-3-03730-195-1
ISBN de la versión en castellano: 978-3-03730-196-8

09 10 11 12 13 ♦ 06 05 04 03 02

© Aurora Production AG, Suiza, 2011
Derechos reservados. Impreso en China.
es.auroraproduction.com

México

Prodidsa
Monterrey, NL
E-mail: prodidsa@prodidsa.com
Internet: www.prodidsa.com
Tel. (01-800) 7144790 (nº gratuito)
+52 (81) 81230605

Chile

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal Moneda
Santiago
E-mail: ventas@auroramedia.cl
Internet: www.auroramedia.cl
Tel: +56 (9) 09 4697045

España

EsFuturo
Apdo. 626
28080 Madrid
E-mail: info.aurora@esfuturo.com
Tel. +34 917976282 / +34 658640948

Resto de Europa

Activated Europe
Bramingham Pk. Bus. Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
E-mail: orders@activatedeurope.com
Internet: www.activatedeurope.com
Tel: +44 (0) 845 8381384

Estados Unidos

Activated Ministries
PO Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
E-mail: sales@actmin.org
Internet: www.activatedonline.com
Tel: 1-877-862-3228 (nº gratuito)
En Puerto Rico: aurorapuertorico@gmail.com

ESTE LIBRO ES UN OBSEQUIO

PARA:

DE PARTE DE:

FECHA:



Índice

Prólogo	1
Anhelo del Cielo.	2
Vida después de la vida	16
Consuelo y refugio	30
Cesarán las lágrimas	34
Reencuentro con nuestros seres queridos.	40
Cuerpos gloriosos	46
Aprender sin cesar	50
Un Cielo al alcance de nuestra comprensión. . .	56
La Ciudad Celestial	62
Conclusión	66

Prólogo

No es extraño que al hablar del Cielo la gente reaccione con sentimientos encontrados. Si bien muchos creemos que se trata de un paraíso en el que disfrutaremos de dicha eterna, sin querer nos ponemos aprensivos al reflexionar sobre nuestro paso a la otra vida —o el de algún ser querido—, como si el Cielo fuera un lugar terrible al que conviniere no llegar sino lo más tarde posible.

Con esta colección de meditaciones, testimonios personales, anécdotas, pasajes de las Escrituras y poesías nos proponemos infundirte fe en que el Cielo existe de verdad y en que todos encontraremos allí la más completa satisfacción y un amor incondicional. La garantía de una futura morada eterna ayuda mucho a soportar las dificultades de la vida y, como dijo Shakespeare, nos proporciona una mentalidad celestial. Asimismo, dicha garantía nos permite emprender el viaje definitivo con la alegría del escolar que sale corriendo del colegio.



Anhelos del Cielo



Es indudable que no tiene nada de malo pensar en el Cielo y hablar de él. A mí me gusta averiguar tanto como pueda sobre él, ya que cuento con pasar allí la eternidad. Si me fuera a mudar a otra región de este país, me informaría sobre el clima, sobre quiénes tendría de vecinos, en suma, todo lo que pudiera saber al respecto. Esa suele ser la actitud del que se dispone a emigrar.

Dentro de muy poco tiempo todos vamos a emigrar. Pasaremos la eternidad en otro mundo. [...] ¿No es lógico, por tanto, que procuremos indagar quién se encuentra ya allá y cuál es la vía para llegar?

DWIGHT MOODY

Anhelo del Cielo

Es bueno hablar del Cielo, y meditar y leer sobre él. Al fin y al cabo, allá pasaremos la eternidad. No es un paraje cualquiera: será nuestra morada eterna. Es natural, pues, que tengamos curiosidad por saber cómo es y qué apariencia tendremos al traspasar sus umbrales.



Ya podemos disfrutar del Cielo. Esperándolo con ilusión, pensando en él y leyendo sobre el tema podemos saborear la mitad de sus deleites.

Anhelo del Cielo

Si en medio de tanto pecado y muerte
Dios un bello mundo ha creado,
¡cuánto más hermoso será
el Paraíso esperado!

JAMES MONTGOMERY



El Cielo es la
depositaria de
la vida eterna.

WILLIAM
SHAKESPEARE

El amor reina en el campo,
en la corte, en el vergel,
pues el amor es Cielo,
y el Cielo amor es.

LORD BYRON

Anhelo del Cielo

Cuando se acercaba el final de su vida, John Newton, autor de himnos religiosos exclamó:
«Ahora estoy en la tierra de los moribundos;
pronto estaré en la de los vivientes».



El inglés Michael Faraday es considerado uno de los mayores físicos experimentales. Cuando pusieron en tela de juicio sus conjeturas sobre la otra vida, repuso:
«¿Qué conjeturas? Me apoyo en certidumbres. Sé que mi Redentor vive, y porque Él vive, yo también viviré».

Anhelo del Cielo

Hay mucha
belleza allá.

ÚLTIMAS
PALABRAS DE
THOMAS EDISON



El doctor Werner von Braun, pionero del programa espacial norteamericano, declaró que tenía motivos «esencialmente científicos» para creer en la otra vida. Lo explicó con estas palabras: «La ciencia ha descubierto que nada desaparece sin dejar rastro. La naturaleza no se extingue. Todo lo que se conoce se transforma. Si Dios aplica este principio fundamental a la parte más infinitesimal e insignificante del universo, es lógico suponer que la aplica también a la obra maestra de Su creación, el alma humana. Yo diría que sí lo hace».

Anhelo del Cielo

No hay pesar en la Tierra que
no pueda aliviar el Cielo.

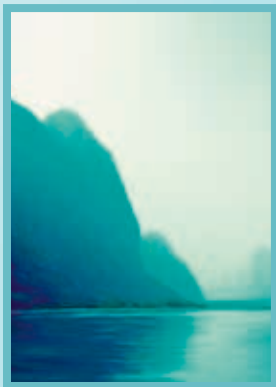
THOMAS MOORE



Tan cierto
como que
una hora es
una fracción
de un día, la
vida terrenal
es apenas un
fragmento de
la eternidad.

CHARLES ALLEN

Anhelo del Cielo



Cómo será
desembarcar
y encontrarse en el Cielo.
Asir una mano
y descubrir que es la de Dios.
Respirar un aire desconocido
y comprender que es celestial.
Sentir renovadas fuerzas
y descubrir que se ha adquirido
la inmortalidad.
Pasar de la tempestad
a una calma incesante.
Despertar y hallarse en casa.

ANÓNIMO

Anhelo del Cielo



Pensar en el Cielo nos infunde aliento y nos proporciona una mentalidad más celestial. Además, nos hace comprender que su existencia es real y que allí viviremos.

Es fácil entusiasmarse con el Cielo, aguardarlo con ilusión. Será algo así como la Navidad para los niños, la mejor Navidad que hayamos tenido.

Anhelo del Cielo

Disgustos no habrá en el Cielo,
ni pena, fatiga o dolor,
ni ofensas y heridas del alma,
ni cantos en modo menor.

Las nubes que el mundo oscurecen
jamás se verán por allá.
Será todo sol y alegría.
Los llantos atrás quedarán.

Es un lugar libre de impuestos,
y nadie te exige alquiler.
La ropa te dura y te dura,
y siempre bonita se ve.

El hambre allí se desconoce,
pues hay abundancia de pan.
Y todos los hijos del Padre
de gran bienestar gozarán.

F. REDERICK MARTIN LEHMAN



Anhelo del Cielo



El Cielo será parecido a esta vida, pero mejor. Habrá las mismas bellezas y placeres, sin las desventajas; contaremos con todos los beneficios y ninguno de los inconvenientes.

Anhelo del Cielo

Aquella vida de arriba es la vida verdadera.

STA. TERESA DE JESÚS

El Cielo y el
ámbito espiritual
son mucho más
reales, hermosos
y perdurables que
el mundo material
que vemos con
los ojos en este
momento.



Anhelo del Cielo

El Cielo es un lugar paradisíaco lleno de gente agradable que la pasa de maravilla.

En el Cielo podremos disfrutar de todo lo que queramos. Allí se hacen realidad todos los sueños, en tanto que sean buenos. ¡Haz ya tu pedido!

Cuanto más apreciamos el Cielo,
menos nos atrae la Tierra.



Anhelo del Cielo

Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.

STA. TERESA DE JESÚS

El Cielo es una ciudad sin cementerios.

ANÓNIMO

Este admirable, este inmortal instinto de lo bello nos hace considerar la Tierra y sus espectáculos como una imagen, como una correspondencia del Cielo. La sed insaciable de cuanto está más allá [...] constituye la prueba más evidente de nuestra inmortalidad.

CHARLES BAUDELAIRE



Anhelo del Cielo



Si de veras comprendiéramos el Cielo, la vida en la Tierra se nos haría sumamente desdichada y decepcionante. Nos rebelaríamos contra nuestras limitaciones terrenas. Si viéramos el Cielo, no podríamos soportar la Tierra. Por eso es eterno: una vez que llegemos allí sería muy doloroso tener que partir.

CHARLES ALLEN

VISLUMBRES DEL CIELO

El Cielo es una residencia permanente. [...] Allí desempacamos y nos quedamos para siempre. [...] ¡Qué alegría será despertar en el Edén y comprender que llegamos a casa!

CHARLES ALLEN

Vida después de la vida

La muerte no es la extinción de la luz; morir es apagar la lámpara porque ha llegado el alba.

RABINDRANATH TAGORE



Cuando llegue la muerte —y tarde o temprano, nadie escapa de ella—, podemos tener la tranquilidad de que se hará presente como un amigo que nos conduce con afecto a nuestra morada eterna, el Cielo.

CHARLES ALLEN

Abandonar esta vida es como pasar de una habitación a otra cerrando la puerta.

Vida después de la vida

Vivir es muerte; morir es vida. De este lado de la tumba somos exiliados; de aquél, ciudadanos. De éste, huérfanos; de aquél, hijos. De éste, cautivos; de aquél, libres. De éste, andamos de incógnito; de aquél, se proclamará abiertamente que somos hijos de Dios.

HENRY WARD BEECHER

Morir es pasar de una cárcel a un palacio.

ANÓNIMO



¡Oh muerte! ¿Por qué te han pintado con tan negros colores, cuando eres tú el único rayo de esperanza que nos ilumina en la carrera de la vida?

JUAN DE MARIANA

Vida después de la vida

Me encuentro en la playa. Un navío despliega sus blancas velas en el fresco de la mañana y zarpa. Lo observo hasta que se pierde en el horizonte. Entonces alguien dice: «Desapareció». ¿Qué significa que desapareció? Yo dejé de verlo, pero no por ello dejó de existir. En el momento en que alguien lo pierde de vista, otros comienzan a verlo llegar y otras voces exclaman jubilosas: «¡Ya viene!» Así es la muerte.

HENRY SCOTT HOLLAND



La muerte es el
encuentro del
hijo con el Padre.
ALBERTO HURTADO

Vida después de la vida

El cuerpo no es tu verdadero ser. No es más que tu morada física. Tu verdadero ser es el espíritu que vive en su interior, el cual nunca morirá.

Morir es mudarse de casa.

CHARLES ALLEN

Este mundo es semejante al pórtico; el venidero, al palacio.

EL TALMUD

Vida después de la vida



Polvo eres y al polvo
volverás; esto no
se le dijo al alma.

HENRY WADSWORTH
LONGFELLOW

La muerte, para
el cristiano, no es
el gran susto, sino
la gran esperanza.

ALBERTO HURTADO

Morir, para quien muere en
Jesucristo, es saltar en el bajel
que aporta a las playas eternas;
es dormirse entre los hombres
y despertar entre los ángeles.

ANTONIO APARISI GUIJARRO

Dios me salvará del
poder de la muerte, pues
me llevará con Él.

SALMO 49:15, VERSIÓN
DIOS HABLA HOY

Vida después de la vida

Un conocido caricaturista dibujó en una ocasión un grupo de acongojadas orugas que trasladaban un capullo vacío a su última morada. Vestidos de luto, los gusanos lloraban pesarosos, mientras una bella mariposa revoloteaba alegremente sobre el lodo de la Tierra, libre para siempre de su cáscara terrena.

Huelga decir que el caricaturista se propuso representar un entierro típico y hacer ver que cuando fallece un ser querido es absurdo lamentarse por el capullo y fijar la atención en los restos mortales, olvidando la radiante mariposa.

ANÓNIMO

Un soldado declaró:
«Cuando muera,
que no toquen a
silencio sobre mi
tumba. Quiero que
toquen diana, la
llamada a levantarse
en la mañana».

ANÓNIMO



Vida después de la vida

Aquí yace el cuerpo del impresor Benjamín Franklin, como la cubierta de un libro añoso, con las páginas arrancadas y despojado de sus letras doradas. [...] No obstante, la obra en sí no se perderá. Tal como él creía, aparecerá una vez más en una magnífica edición corregida por el Autor.

BORRADOR DEL EPITAFIO DE BENJAMÍN FRANKLIN, QUE FUE PRIMERAMENTE IMPRESOR



El postrer enemigo
que será destruido
es la muerte.

1 CORINTIOS 15:26

Vida después de la vida



La muerte no se debe temer, sino aguardar con ilusión. Lógicamente, tampoco debemos buscarla por nuestros propios medios, ya que el suicidio constituye la peor de las derrotas y rendiciones. Si somos pacientes para esperar a morir en el momento dispuesto por Dios, será el día más dichoso de nuestra vida. ¡Llegaremos a nuestra morada celestial y comprenderemos que todo valió la pena!

El fin de esta vida no es sino el paso a un curso superior. Nuestra liberación, nuestra graduación, nuestra promoción. ¡Acabaron las clases! Terminamos un año escolar y pasamos a otro.

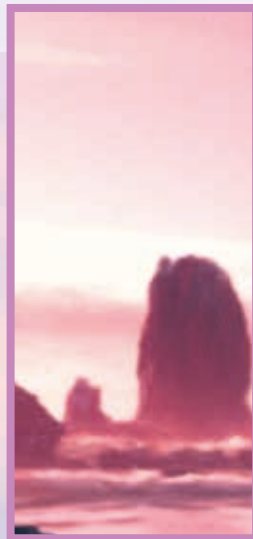
Vida después de la vida

Cuando Cristo me llame a la morada celestial, iré con la euforia del escolar que sale del colegio.

ADONIRAM JUDSON, PRIMER MISIONERO CRISTIANO EN MYANMAR (BIRMANIA)

Aunque en este mundo
tenemos muchos motivos
por qué vivir, en la otra
vida los hay más todavía.
La muerte no priva de la
vida, antes la enriquece.

CHARLES ALLEN



Vida después de la vida

Yo soy la
resurrección y
la vida; el que
cree en Mí,
aunque esté
muerto, vivirá. Y
todo aquel que
vive y cree en
Mí, no morirá
eternamente.

JESÚS [JUAN 11:25,26]

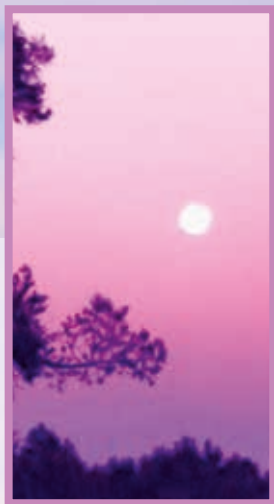


En cierta ocasión, el célebre evangelizador Moody afirmó con su estilo optimista: «Un día leerán en la prensa que Moody ha muerto. No crean una palabra. En ese momento estaré más vivo que ahora. Simplemente habré ascendido a un plano más alto. Habré pasado de esta casucha de barro a una vivienda inmortal, un cuerpo inaccesible para la muerte».

Vida después de la vida

Porque Yo vivo,
vosotros también
viviréis.

JESÚS [JUAN 14:19]



Señor, cuando veas que mi misión ha concluido,
no me dejes en la Tierra
con mis facultades menguantes,
pasando las horas muertas,
inactivo en un mundo activo.

Da la orden. Dilo.

Llámame a casa
y acudiré jubiloso.

Llámame a casa
y acudiré jubiloso.

JOHN OXENHAM

Vida después de la vida

El apóstol Pablo escribió: «Las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven eternas» (2 Corintios 4:18). La carne muere; el espíritu vive para siempre.



No viviré hasta que
contemple a Dios. Una
vez que lo contemple,
jamás moriré.

JOHN DONNE

Dios no es Dios de
muertos, sino de vivos.

JESÚS [MATEO 22:32]

Vida después de la vida



Jesús dijo: «El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza» (Mateo 13:31). Así como la planta crece a partir de la semilla, esta vida es el principio y no el fin. Cuando el espíritu se libera del cuerpo, seguimos viviendo.

CHARLES ALLEN

Vida después de la vida

Sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los Cielos.

2 CORINTIOS 5:1

Dijo Jesús: «Voy a preparar lugar para vosotros» (Juan14:2).

En la otra vida no entramos en calidad de extraños. Se nos espera y se nos prepara un lugar. Se nos aguarda con impaciencia.

CHARLES ALLEN



Consuelo y refugio



El salmo veintitrés siempre es fuente de consuelo en momentos difíciles. Nos garantiza que el Señor nunca nos abandonará ni nos dejará huérfanos. Que aunque andemos en valle de sombra de muerte, estará con nosotros. Nos acompaña en esos momentos para consolarnos y conducirnos a una vida nueva y eterna.

Consuelo y refugio

El Señor es mi pastor; nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará descansar;

junto a aguas de reposo me pastoreará.

Confortará mi alma;

me guiará por sendas de justicia por amor de Su nombre.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno,

porque Tú estarás conmigo;

Tu vara y Tu cayado me infundirán aliento.

Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;

unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,

y en la casa del Señor moraré por largos días.

SALMO 23

Consuelo y refugio

En el momento de morir, el alma queda libre de dolores, fatigas, dolencias y limitaciones corporales y da comienzo a su vida más excelsa. La muerte es el comienzo de una vida superior.

CHARLES ALLEN

Dios oculta a los hombres
la felicidad que trae la muerte
para que puedan soportar la vida.

ANÓNIMO

Consuelo y refugio

¿Dónde está,
oh muerte,
tu aguijón?
¿Dónde, oh
sepulcro, tu
victoria?

1 CORINTIOS 15:55



Cesarán las lágrimas

¿Te imaginas un mundo donde ya no haya muerte, dolor, hambre, temores, pesar, llanto ni enfermedad? ¿Un mundo en el que todo sea dicha y deleite? ¿Una sociedad en la que todos laboren en armonía, solidaridad y amor? ¡Así es el Cielo!



Cesarán las lágrimas

En el Cielo
entenderemos el
porqué de nuestros
padecimientos terrenos.
El apóstol Pablo lo
explicó así: «Ahora
vemos por espejo,
oscuramente; mas
entonces veremos cara
a cara. Ahora conozco
en parte; pero entonces
conoceré como fui
conocido [por Dios]»
(1 Corintios 13:12).

¡Gracias a Dios
por el Cielo! ¡Allí
podremos solucionarlo
y corregirlo todo!

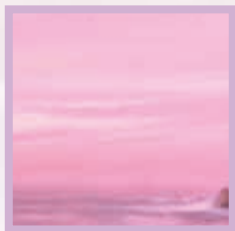
Cesarán las lágrimas

Uno de los versículos más hermosos de la Biblia es Apocalipsis 21:4: «Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron».



Cesarán las lágrimas

La razón de ser del Cielo es en esencia aliviar los sufrimientos, dolores, muerte y lágrimas que sobrellevamos en el mundo como consecuencia de las maldades de la humanidad. Por eso dice Dios que en el Cielo no habrá más dolor, muerte ni llanto.



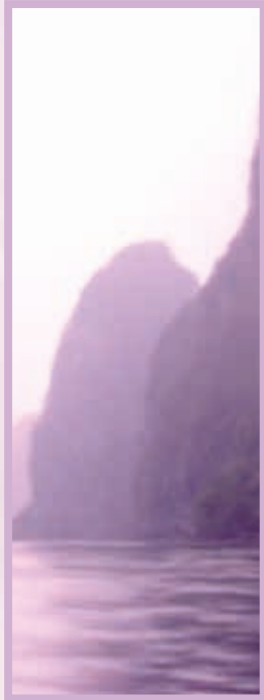
Al despuntar el alba gloriosa del Cielo, todas las decepciones, sueños frustrados y experiencias sombrías no tardarán en caer en el olvido y desvanecerse cual pesadilla.

Cesarán las lágrimas

No habrá peligros,
contaminación,
destrucción ni
ninguno de esos
males tan frecuentes
hoy en día. Todo
será divino, hermoso
y natural, tal
como cuando Dios
creó la Tierra.

Allí los impíos
dejan de
perturbar, y
allí descansan
los de
agotadas
fuerzas.

JOB 3:17



Cesarán las lágrimas

La sociedad celestial será regida equitativa y rectamente, con auténtica libertad, paz, abundancia y felicidad para todos. Isaías profetizó que en aquel día «volverán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra» (Isaías 2:4).



El único sitio donde
estaremos totalmente libres
de dolor será el Cielo.

Reencuentro con nuestros seres queridos

Una de las maravillas del Cielo es que estaremos una vez más con seres queridos que pasaron a mejor vida. Allí tendrá lugar el mayor reencuentro familiar posible. En un mismo momento y lugar nos reuniremos y nos regocijaremos con nuestros parientes y antepasados. ¡Por fin juntos!

En el Cielo no hay adioses.

ANÓNIMO



Reencuentro con nuestros seres queridos

Con harta frecuencia la gente me pregunta si creo que en el Cielo nos reconoceremos unos a otros. En muchísimos casos se trata de madres que han perdido a un hijo y desean verlo de nuevo. Otras veces es un hijo que ha perdido a su padre o a su madre. En todo caso, desean reconocer a ese ser querido en el Cielo. La respuesta a esa pregunta está en un versículo que dice: «Estaremos satisfechos» (Salmo 17:15). Me basta con saber eso. A mi hermano, que subió al Cielo el otro día, lo veré, porque estaré satisfecho. Veremos a todas las personas que amamos en este mundo. Y si las amamos en la Tierra, cuando las veamos allá las amaremos diez mil veces más.

DWIGHT MOODY



Reencuentro con nuestros seres queridos

Al morir no nos transformamos en espíritu sin cuerpo. En la grandiosa creación de Dios existe un lugar donde podremos estar nuevamente con los seres queridos a los que hemos perdido por un tiempo.

CHARLES ALLEN



No es la muerte la que nos roba los seres amados. Al contrario, ella nos los guarda y los inmortaliza en su adorable juventud.
La muerte es la sal de nuestro amor.

FRANÇOIS MAURIAC

Reencuentro con nuestros seres queridos

Estimada cuñada:

Te acompaño en el sentimiento. Hemos perdido a un pariente muy querido y lleno de mérito. No obstante, es voluntad de Dios y de la naturaleza que cuando le llegue al alma la hora de acceder a la auténtica vida, deje atrás el cuerpo mortal. Éste no es sino un embrión, un estado preparatorio para la vida.

El hombre no nace del todo hasta que muere. ¿Por qué lamentarnos de que haya nacido una criatura entre los inmortales, de que se haya sumado otro ciudadano a tan dichosa sociedad?

Dios muestra Su bondad y benevolencia al prestarnos el cuerpo. Cuando éste deja de servir para el propósito que fue creado y proporciona dolor en vez de placer... cuando en lugar de ser de utilidad se vuelve un estorbo, Dios nos manifiesta igual bondad y benevolencia al darnos un medio de deshacernos del cuerpo.

Así es la muerte. [...] No hay motivo para que nos lamentemos, pues en breve habremos de seguir a John, y sabemos dónde encontrarlo.

FRAGMENTO DE UNA CARTA DE BENJAMÍN FRANKLIN A LA VIUDA DE SU HERMANO JOHN, FECHADA EL 22 DE FEBRERO DE 1756



Reencuentro con nuestros seres queridos

Cada vez percibo menos lejano
eso que llamamos el más allá,
pues ya no me parece tan extraño
desde que fijaron allí su hogar
las personas a las que yo más quiero.
Con eso, la distancia redujeron.

La muerte para mí ha quedado exenta
de aguijón; la tumba, de su victoria.
Sólo es cruzar, con mirada resuelta,
una franja de mar hacia la gloria,
para hallar a los míos en la playa,
más hermosos que nunca y sin falla.

ELLA WHEELER WILCOX, *EL MÁS ALLÁ*



Reencuentro con nuestros seres queridos

No acepto la idea de
enterrar en la tierra
insensibles corazones
que aman.

EDNA ST. VINCENT MILLAY



Ignoro en qué consiste el Cielo. Sin embargo, hace tiempo que sueño con sus colinas violáceas, luminosas praderas floridas de inmarcesible belleza, arroyos de risas, ríos cantarines y palacios de amor eterno. [...] Hace tiempo que sueño con torres de ópalo y cúpulas relucientes. De todos modos, ¿qué me importa que haya puertas de perla y calles de oro, si puedo reencontrarme con las personas a las que amé y que llenaron de bendición mi vida, contemplar el rostro en gloria de mis padres y del hermano fallecido? [...] ¿Qué más me da tener una corona cuajada de estrellas o un arpa de oro si puedo amar a mis seres queridos y reír y cantar con ellos para siempre ante la sonrisa de mi Salvador y mi Dios?

BOB TAYLOR, *MI SUEÑO DEL CIELO*

Cuerpos gloriosos



No podremos hacernos una idea precisa de la esplendidez del Cielo hasta que comprendamos lo espléndidos que seremos allí cada uno.

No dejarás de ser tú mismo. Tendrás un aspecto sumamente parecido, aunque mejor, ¡mucho mejor!

El cuerpo terrenal es torpe y pesado en todos sus movimientos y funciones. Le faltan energías y no tarda en fatigarse con la acción. Sin embargo, los cuerpos gloriosos que tendremos en el Cielo tendrán la viveza del fuego y serán tan ágiles y activos como el pensamiento.

JOHN WESLEY

Cuerpos gloriosos

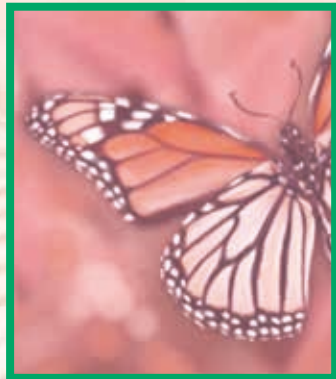
Cuando Jesús resucitó de entre los muertos seguía teniendo el mismo aspecto físico, se sentía igual y era capaz de comer, beber y hasta cocinar, como antes de Su crucifixión, cuando todavía tenía Su cuerpo terrenal. Dijo a Sus discípulos: «Mirad Mis manos y Mis pies [traspasados], que Yo mismo soy; palpad y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que Yo tengo» (Lucas 24:39). Sus seguidores podían tocarlo además de verlo; sin embargo, tenía un cuerpo milagroso y sobrenatural!

Ese nuevo cuerpo glorioso tenía asimismo la facultad de materializarse y desvanecerse, de aparecer y desaparecer. Estaba dotado de sutileza, es decir, podía pasar de una dimensión a otra y atravesar puertas y sólidos muros (v. Juan 20:19,26).



Cuerpos gloriosos

Nuestro cuerpo será como el de Jesús después que resucitó. Cada uno de nosotros tendrá un cuerpo glorioso y eterno. Será de la misma hechura que el actual, de carne y hueso. Eso sí, serán carne y huesos eternos, incorruptibles e inmortales. Serán materiales, naturales. Se podrán reconocer, ver y palpar (v. 1 Juan 3:2).

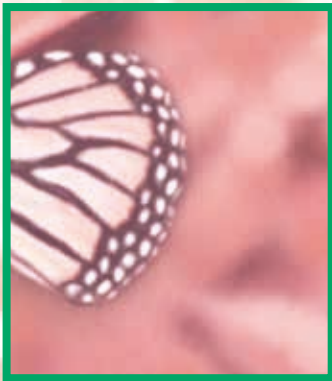


En el Cielo tendremos cuerpos de la misma marca, pero distinto modelo. Nuestro organismo natural decadente y gastado volverá al polvo. ¡Lo canjaremos por un flamante modelo celestial!

Cuerpos gloriosos

Nuestros cuerpos gloriosos serán parecidos a los actuales, pero mejores. Tan parecidos que nos reconoceremos unos a otros. Conservaremos muchas de nuestras características.

Todos los placeres de esta vida física tendrán continuación en la próxima, ya que poseeremos un cuerpo similar al actual, aunque mucho más espléndido, maravilloso y sobrenatural. Podremos comer, beber, solazarnos y entretenernos sin conocer jamás el dolor, la enfermedad, la fatiga o la muerte.



De los relatos de quienes han vislumbrado el Cielo en visiones y revelaciones se infiere que allí continuaremos madurando. Quienes llegan en su juventud avanzan hacia la madurez, mientras que los ancianos aparentan ser de edad mediana, estar en la flor de la vida.

Aprender sin cesar

En la otra vida seguiremos aprendiendo. Continuaremos desarrollándonos. No habremos alcanzado la plena perfección. Ese es el objeto del futuro: continuar el proceso que iniciamos en este mundo. ¡A todos nos queda mucho que aprender!

Dios tendrá
mucho que
enseñarnos en el
Cielo, cosas que
no aprendimos
en esta vida.



En el Cielo, Dios nos revelará
lo que dispuso ocultarnos en la Tierra.

ANÓNIMO

Al contrario de lo que se suele creer, en el momento en que llegemos al Cielo no lo sabremos todo de pronto. De lo contrario seríamos como Dios, omniscientes.

Dios nos ha dado el remanente del tiempo, es decir, la eternidad para que continuemos nuestro aprendizaje y tengamos una ocupación en el más allá. Podremos ilustrarnos más sobre el pasado, comprender el motivo por el que sucedieron ciertas cosas, así como la lógica y los designios de Dios y el sentido de todo.



Aprender sin cesar



La eternidad es un aprendizaje constante. Otro curso, otra etapa, una ocasión de hacer lo que no hicimos y de aprender lo que no llegamos a aprender. ¡Gracias a Dios por la eternidad! Seguramente todos tenemos cantidad de malas costumbres que corregir y muchas deficiencias que compensar. ¡Quién sabe si Dios nos dará a cada uno la oportunidad de encontrarnos con las personas a las que agraviamos para pedirles perdón y restituir la armonía!

Aprender sin cesar

Pablo señaló: «Nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar» (1 Timoteo 6:7). Se refería a las posesiones y riquezas materiales. Lo que sí nos llevaremos con nosotros al otro mundo serán los conocimientos, experiencias y formación que hayamos adquirido en esta vida.



Muchas cosas serán diferentes, pero bastantes serán como ahora, lo suficiente para que podamos aprovechar buena parte de los conocimientos, talento y experiencia que ya tengamos. Dios no permitirá que caigan en saco roto.

Aprender sin cesar



Podremos viajar hacia el pasado y hacia el futuro, ver lo que ha sido y lo que será, además de vivir el extraordinario presente. Veremos, oiremos, sentiremos y experimentaremos los sucesos de otros tiempos de la manera exacta en que sucedieron.

La vida presente es la escuela en la que adquirimos práctica en la profesión que desempeñaremos al licenciarnos.

Aprender sin cesar

El Cielo no es el fin;
es apenas el principio!



Probablemente Dios dejará que le hagamos preguntas para averiguar algunas cosas que siempre nos intrigan. ¡Qué maravilla! Podremos conocer a personas que han vivido a lo largo de la Historia y conversar con ellas.

Un Cielo al alcance de nuestra comprensión



Muchos tienen la idea de que en el Cielo nos pasaremos el tiempo flotando en una nube tocando el arpa como unos santitos y que eso es todo lo que haremos. Y, claro, ¡no lo encuentran muy atractivo! ¡Gracias a Dios que no es así!

El Cielo no es un estado ni una situación. Es un lugar. Jesús prometió: «Voy a preparar lugar para vosotros. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay» (Juan 14:2).

CHARLES ALLEN

El Cielo es un sitio bastante natural, lógico y al alcance de nuestro entendimiento.

Un Cielo al alcance de nuestra comprensión

Al descubrir que en el Cielo todo es bastante normal y natural, bastante parecido a esta vida, nos llevaremos una gran sorpresa. Claro que será mucho mejor, bastante más hermoso y sobrenatural. Además, exento de las penalidades, dificultades, tribulaciones, padecimientos, lágrimas y dolores que experimentamos en este mundo. No obstante, guardará suficiente similitud con nuestra vida presente como para que nos adaptemos bien al cambio y no suframos un *choque cultural*. No será tan diferente a lo que ahora conocemos, salvo que no habrá pesares ni maldad.

El Cielo no es tan extraordinariamente distinto a nuestra existencia que no podamos entenderlo o imaginárnoslo. De lo contrario, al llegar estaríamos completamente desorientados.



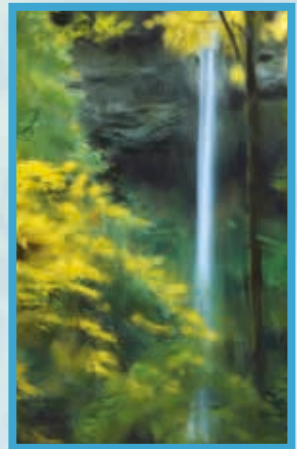
Un Cielo al alcance de nuestra comprensión

El Cielo no es el eterno reposo,
sino la vida eterna.

CHARLES ALLEN

Que no me digan que nuestros seres queridos difuntos no están haciendo nada, que viven en un continuo descanso libres de todo cuidado. Eso sería el infierno, no la gloria.

CAMPBELL MORGAN



Un Cielo al alcance de nuestra comprensión

No descansaremos de nuestras obras, sino de nuestros trabajos y de nuestras fatigas. Será una labor sin fatiga ni sufrimiento.

Morir es lo contrario de jubilarse. Jesús hizo una promesa a quienes son fieles en esta vida: «Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor» (Mateo 25:23). La muerte es la liberación del alma, por la cual ésta queda habilitada para una vida más activa.

CHARLES ALLEN



Un Cielo al alcance de nuestra comprensión



El universo material [...], hasta el último de los electrones, está en movimiento. Es indudable que el Cielo rebosa de actividad. Los soles y los planetas se desplazan por el infinito a una velocidad pasmosa. No puede haber nada más extraño a la verdad que la clásica idea de que en la gloria la gente se la pasa inactiva u holgazaneando. La vida sobrenatural no es ociosa y estática. Es ilógico pensar en un Cielo en el que uno se pase el tiempo sentado a la sombra de un árbol o en las riberas del Río de la Vida tañendo el arpa, ien una eternidad sin objeto! [...] Sería inconcebible que Dios nos instalara en otro mundo sin otorgarnos poderes físicos y mentales nuevos y ampliados y sin encomendarnos tarea alguna.

LEEWIN WILLIAMS

Un Cielo al alcance de nuestra comprensión

Tendremos muchísimo que hacer, pero será mucho más fácil que en este mundo. No habrá pesares, enfermedades, dolor, cansancio, muerte, lágrimas ni clamor. Así la vida sí que resultará más fácil. Aunque el Cielo será un descanso en comparación con nuestra existencia actual, también tendremos cometidos que realizar. ¡De lo contrario terminaríamos por ser infelices!



Pasarse la eternidad descansando sería el colmo del aburrimiento. Sin nada que hacer, sin obligaciones, la vida se tornaría una pesadez insoportable. En el Paraíso reina la belleza, [...] porque es un lugar donde nos perfeccionamos constantemente.

CHARLES ALLEN

La Ciudad Celestial:

El paraíso que Dios ha preparado, la portentosa Ciudad Celestial, viene descrito de forma clara y detallada en Su santo Libro, la Biblia. Los dos últimos capítulos del Apocalipsis, que contiene las profecías del apóstol Juan, versan sobre este fascinante tema. ¡Se trata de un lugar tan asombroso, tan increíblemente bello, que supera toda descripción!

Es la mayor ciudad jamás concebida, ¡y la edificó el propio Dios! Mide 2.200 km de ancho por otro tanto de alto. Su belleza cristalina resplandece con una luz dorada. Por doquier se aprecian las moradas de oro que Dios preparó para nosotros.

Las calles son de un luminoso oro transparente. La urbe está rodeada por una alta muralla con doce puertas de nácar, destinadas a evitar la entrada de quienes aún no estén en condiciones de ingresar.

Tras dichas puertas relucientes se encuentra el Paraíso de Dios, por cuyos parques serpentea grácil el Río de la Vida. En sus orillas niños ríen y juegan con mansos animales. Los seres queridos que nos precedieron nos aguardan allá.



Cuesta imaginar un
Cielo sin niños.
¡No sería el Cielo!



En el Cielo, cada uno tendrá su residencia particular. Antes de abandonar este mundo, Jesús explicó a Sus discípulos que iba a preparar un lugar para ellos y para todos los creyentes que habrían de venir después: «En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis» (Juan 14:2,3). ¡Un día de éstos, seremos dueños de una mansión que no nos costará nada ni tendrá gastos de mantenimiento!

La Ciudad Celestial:



[En el Cielo] los niños caminarán sobre hierba fresca y mullida en medio de arrayanes, saborearán deliciosos frutos sanadores y beberán aguas de extrema frescura en el Río de la Vida. Tendrán espacio de sobra para esparcirse, bañarse, saltar y correr, y adondequiera que dirijan la vista se toparán con los ojos sonrientes de Cristo.

THOMAS MOORE

La música seguirá constituyendo una parte muy importante del ambiente en que nos movamos. En la Biblia, Dios habla de coros de ángeles y dice que en el Cielo se canta. Tendremos los mejores coros, las mejores bandas y orquestas, la mejor música que haya conocido el mundo. El mundo ni sabe lo que es música. ¡Lo suyo no es nada comparado con lo que vamos a escuchar! Si el hombre es capaz de componer música tan hermosa con sus instrumentos artificiales, ¡háganse una idea de lo que puede lograr Dios por medios sobrenaturales!



¡mansiones, niños, música y animales!

Será el lugar ideal para criar niños. Todo será como debía haber sido en un principio: el ambiente perfecto, sin dolor, peligros, accidentes, muerte ni los horrores de este mundo. Los bebés no tendrán que llorar. Sus necesidades estarán plenamente satisfechas. Podremos leerles el pensamiento y no tendremos que adivinar qué les hace falta. Imagínense la cantidad de ventajas de criarlos allá. ¡Será un verdadero placer!



En el Cielo habrá animales. El profeta Isaías dijo: «Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; [...] y el león como el buey comerá paja» (Isaías 11:6-9).

Dios puso muchos animales en la Tierra para que fueran nuestros amigos, jugásemos con ellos y nos hicieran compañía a nosotros y a nuestros niños. En el Cielo seguiremos disfrutando de ellos.



Conclusión

En estas páginas hemos presentado numerosos aspectos del Cielo. Sin embargo, han quedado algunos interrogantes por responder. El más importante tal vez sea: «¿Cómo puedo saber a ciencia cierta si voy a ir al Cielo?» La mayoría de la gente desea ir, pero si se exige una respuesta, pocos tenemos la certeza de que reunimos las condiciones para ello.

El propio Dios, que movido por amor nos engendró y creó la vida, el universo y el Cielo del cual acabamos de leer, nos ha dado todas las facilidades para reservar una plaza allí. Esas facilidades se resumen a la perfección en un versículo bíblico muy sencillo, pero a la vez de capital importancia:

De tal manera amó Dios al mundo [a cada uno de nosotros] que ha dado a Su Hijo unigénito [Jesús], para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Palabras de Jesús en Juan 3:16).

Dios nos ama a cada uno de un modo muy especial. Sabe que la única manera de que seamos verdaderamente felices y alcancemos la plena satisfacción es que vivamos con Él por la eternidad. Para hacer esto posible, envió a Su Hijo Jesús y le pidió que viviese y muriese por nosotros y nos manifestase Su amor. Jesús es el puente entre esta vida y el Cielo.

No vayas a pensar que eres tan *malo* que no podrás ir al Cielo. Dios sabe todo lo que has hecho, dicho o hasta pensado en la vida, y aun así te ama incondicionalmente. El Cielo está atestado de pecadores, es decir, de gente que obró mal pero pidió perdón a Dios. Todo lo que Él nos pide es que le manifestemos arrepentimiento y le abramos las puertas de nuestra vida.

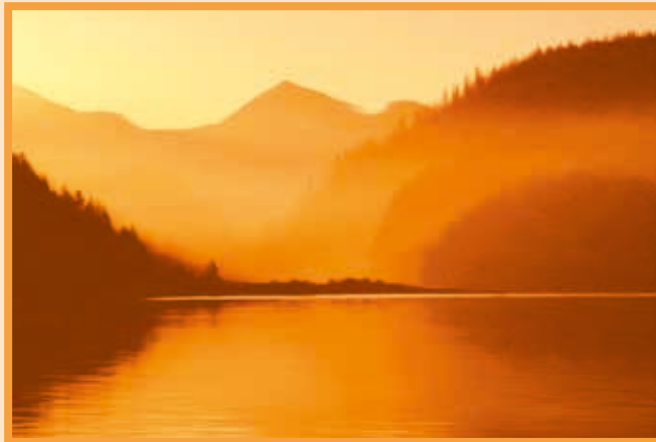
¿Te gustaría saber con seguridad si irás al Cielo? En ese caso, no tienes más que hacer con sinceridad esta sencilla oración:

Jesús, deseo conocerte y vivir para siempre en el Cielo. Sé que he cometido errores y que he hecho cosas que no estaban bien. Perdóname. Aunque soy consciente de que no lo merezco, acepto Tu amor y te ruego que me permitas estar contigo en el Cielo. Hazte parte de mí. Ayúdame y dame paz interior.

Dios ha prometido responder nuestras oraciones; así que ¡ya tienes reservada plaza en la gloria! ¡Que Dios te bendiga con una eternidad maravillosa y plena de satisfacción!
¡Nos vemos allá!



Cuando veamos lo que Dios nos tiene reservado, concordaremos con el apóstol Pablo en que «cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre son las que Dios ha preparado para los que le aman» (1 Corintios 2:9). Cosas que ni nos habíamos imaginado que pudieran ser tan bellas y espléndidas.



«¿Te imaginas un mundo donde ya no haya muerte, dolor, hambre, temores, pesar, llanto ni enfermedad? ¿Un mundo en el que todo sea dicha y deleite? ¿Una sociedad en la que todos laboren en armonía, solidaridad y amor? ¡Así es el Cielo!»

Vislumbres del Cielo es una singular colección de anécdotas, meditaciones, citas literarias y poesías de carácter profundo e inspirativo, reveladoras de las maravillas que nos aguardan en el más allá. Con pasajes de una diversidad de fuentes y autores expone convincentemente que el fin de esta vida es el paso «de una cárcel a un palacio», ¡en el que se cumplirán nuestros más hondos anhelos!



A - S P - B A - D V - 0 0 1 - H

 **aurora**

es.auroraproduction.com